

REAL DE AZÚA, Carlos (1916-1977)

En: *Nuevo diccionario de la literatura uruguaya*. Montevideo: Banda Oriental, 2001. V. 2, p. 189.*

“Ensayista, crítico, historiador. Nació y murió en Montevideo. Desde 1937 hasta 1966 se desempeñó como profesor de Literatura en Enseñanza Secundaria. Abogado, Profesor de Literatura Iberoamericana y Rioplatense (1954-1967) y de Estética Literaria (1952-1976) en el Instituto de Profesores “Artigas”, y de Ciencia Política (1967-1974) en la Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Su obra madura, en gran parte dispersa en publicaciones periódicas, especialmente en el semanario *Marcha*, en el que colaboró varios años a partir de 1948, se inicia en 1943 con su libro *España de cerca y de lejos*, crítica (y abjuración) de la España franquista y, más generalmente, de la concepción totalitaria del mundo. Allí se manifiestan algunos caracteres constantes de su obra: a partir de una situación concreta –y texto o coyuntura histórica- desarrolla incidental o sistemáticamente las cuestiones teóricas y metodológicas subyacentes a través de un agudo tratamiento analítico, rico en alusiones o problemas conexos. Si consideramos superficialmente los temas de sus publicaciones posteriores puede parecer que sus intereses son múltiples y erráticos: trabajos históricos (*El patriciado uruguayo*, *El impulso y su freno*), de análisis político concreto (*Política, poder y partidos políticos en el Uruguay de hoy*), de teoría política (*Legitimidad, apoyo y poder político*), de sociología (*La sociología subdesarrollante*), de historia literaria (prólogo a *Motivos de Proteo*), de metodología de los estudios literarios (nota crítica al tomo sobre el ensayo del *Índice crítico de la literatura hispanoamericana*, de Alberto Zum Felde, en *Marcha*, oct. y nov. 1955). En realidad esa aparente heterogeneidad tiene su centro en un objeto muy amplio pero muy definido: las superestructuras sociales (políticas, ideológicas o artísticas) considerada en su doble faz, histórica y sistemática. De la complejidad del objeto y del doble nivel en el que puede ser tratado, deviene tanto la aparente dispersión temática de su obra cuanto la interpenetración de los planos en cada uno de sus trabajos. Un fundamento espiritualista no formulado explícitamente y un nacionalismo de alcance latinoamericano, son dos rasgos que pueden servir para clasificar vagamente su pensamiento, que por otra parte aprovecha instrumentos conceptuales sociológicos y filosóficos de muy distinto origen, desde las ciencias sociales anglosajonas hasta el estructuralismo francés pasando por el materialismo histórico, ya que su nacionalismo no es obstáculo para una vasta información sin fronteras y al día. Justamente lo que podría reprochársele es cierto eclecticismo capaz de amparar o ser indulgente con algunas formas de irracionalismo. Crítico muy agudo y capaz de pacientes polémicas, tiene sin embargo una capacidad, muy rara en la generación que ha sido llamada del 45, para comprender simpáticamente el pensamiento ajeno y discordante, y hacer valer, con sentido histórico, el papel que juega en el proceso ideológico nacional según lo prueban, entre otros trabajos, las notas críticas contenidas en su *Antología del ensayo uruguayo contemporáneo* (1964). De su preocupación por las cuestiones presentes más acuciantes es testimonio su excelente ensayo crítico sobre la sociología norteamericana (*La sociología subdesarrollante*), su estudio sobre el batllismo (*El impulso y su freno*), que es una indagatoria de las raíces de la crisis nacional, o el análisis de la crisis misma en *Política, poder y partidos políticos en el Uruguay de hoy*.”

Juan Fló

* Transcripción y revisión: Lic. Silvia Sánchez